

de pueblo a pueblo

CAMINOMORISCO, MUCHOS PINARES Y NINGUNA INDUSTRIA TRANSFORMADORA

Le viene a Caminomorisco el nombre de «camino de moros». Localidad enclavada en el sendero que sigue un valle denominado «Las Calabazas». Tal sendero era utilizado por los moriscos en sus correrías de norte a sur de la Península.

Rodean a Caminomorisco sierras muy agrestes, todas ellas repobladas de pinos que acabaron con los arbutos autóctonos. El paisaje es bello y cautiva a quienes pasan por allí.

Para llegar a Caminomorisco es preciso tomar la carretera comarcal 512, que va de Coria a Salamanca y pasa por Villanueva de la Sierra, sitio en el que se halla el cruce de la comarcal 513, de Hervás a Portugal por Hoyos y Valverde del Fresno.

Caminomorisco, puerta de Las Hurdes, está bien comunicado con el resto de la provincia y de la región. Pero hay que hacer constar que una cosa es estar bien comunicado por contar con vías de acceso y otra como son vías. La carretera principal, la 512, es estrecha, tortuosa y con un firme muy deficiente. Cuando se cruzan dos vehículos pesados, uno tiene que parar necesariamente para que el otro pase. Tal vez esta circunstancia, como aseguraban los



hurdanos, reste turismo a una comarca que ofrece numerosos atractivos y a la que no pocos llegan picados por la curiosidad tras haber leído las leyendas negras que han corrido.

Contrariamente a lo que ocurre con las carreteras del Estado, las vías o arterias interiores de acceso a las alquerías, construidas por la Diputación Provincial, son

anchas y con firme de aglomerado asfáltico. Tan buenas y rectas que asemejan a autovías.

El término de Caminomorisco tiene casi dieciséis mil hectáreas. Corresponden a la localidad y a las alquerías: Ríomalo de Abajo, Arrolobos, Cambroncino, Cambrón, la Huerta, la Deshilla y Aceña.

PINOS, VERSUS GANADERIA

Los pinares, repoblaciones forestales de ICONA, olivares y algunos frutales y hortalizas (para el consumo de casa), son lo más importante de la agricultura. El ganado caprino y de cerda, lo más importante de la ganadería, y hay que decir que la ganadería caprina ha disminuído considerablemente a consecuencia de que los pinares ocuparon la mayoría

ALCANTARA

Al servicio de la provincia cacereña



de los terrenos en los que antes pastaban las cabras. Si con ello salió ganando o perdiendo la economía de Caminomorisco, lo cierto es que la juventud prefiere trabajar en las repoblaciones y regresar al pueblo en vez de cuidar las majadas.

También es importante la producción de miel y también la apicultura ha decrecido por la plantación de pinares, pues arbustos y jaras desaparecieron y las abejas no tienen donde libar.

SUS HABITANTES Y SUS TRABAJADORES

Caminomorisco tiene un total de 1.555 habitantes, que corresponden al municipio y a las siete alquerías. De ellas, la mayor poblada es Cambroncino, con 400 habitantes; y la menos, la Deshilla, con 40.

La población activa, unas 500 personas, trabaja en un noventa por ciento en la agricultura, dependiendo en buena parte de los jornales que da ICONA y de las subvenciones del Empleo Comunitario y Planes Especiales del Patronato de Hurdes.

El alcalde asegura que desde hace dos años no existe paro en este pueblo. Sin embargo, numerosos

obreros manifiestan que trabajan quince días sí y otros quince no, para que así alcance a todos.

¿SIN PROBLEMAS...?

Cuando el alcalde de Caminomorisco, Máximo Martín Martín, asegura que su pueblo no tiene problemas, extraña. Quizá porque no es corriente tal afirmación en labios de un alcalde.

Y es verdad que no existen problemas. Caminomorisco no tiene problemas de urbanización, ni de pavimentación, ni de abastecimiento de aguas, ni de electrificación, ni de alcantarillado...

Lo dice el alcalde y lo confirman los vecinos.

ALGUNOS DE LOS PROBLEMAS

Hay necesidades en Caminomorisco. La sanidad está atendida por un médico, un A.T.S. y un veteri-

Brucelosis y triquinosis

DOS PELIGROS QUE SE ARROSTRAN EN CAMINOMORISCO

Al veterinario Gerardo Marcos Calle, le hallamos preocupado pues en uno de los ríos del término de Caminomorisco alguien ha tirado una vaca muerta que puede convertirse en un foco de infecciones.

Alertó al alcalde. La autoridad municipal ordenó a la Guardia Civil que busquen a los irresponsables y mandó que el cadáver de la

vaca fuera sacado del agua y quemado.

Ya más sereno, el veterinario habló de la sanidad, de la zoonosis, en cuanto concierne a su profesión. Le preocupa la brucelosis de las cabras. Son frecuentes, y en número considerable, los casos de fiebres de malta por ingerir leche o quesos de cabra. Y dar una solución es difícil porque muchos hurdanos emplean toda una picaresca a

la hora de censar los ganados.

También le quita el sueño la triquinosis. El hurdano es aficionado a la caza de jabalíes y en estos animales se da bastante la triquina. Tanto es así que de sesenta piezas reconocidas, han salido cinco con triquinosis. Según el veterinario, esto es mucho y aunque los cazadores suelen tomar precauciones, teme que alguna vez no sea así y ocurra lo peor.

10.000 KILOS DE MIEL Y 5.000 DE POLEN

Cándido Martín se ha pasado la vida cuidando colmenas en el término municipal de Caminomorisco.

Y se extiende en consideraciones para hacer comprender que el término de su pueblo es propicio para la apicultura, aunque la pro-

ducción esté bajando como consecuencia de las repoblaciones de pinos, que acababan con las plantas de cuyas flores se nutre la abeja.

Los apicultores, según él, son manipulados además por el comprador, quien se aprovecha de los momentos de mayor

producción, que, según este experto, es de 10.000 kilos de miel y 5.000 de polen de promedio anual.

Los precios, para la miel, oscilan entre las 100 y las 150 pesetas kilo, y van de 300 a 400 para el kilo de polen.

nario (el veterinario vive en Pinofranqueado). El médico y el practicante pasan consulta diariamente en todas y cada una de las alquerías, pero no disponen de consultorio y en cada sitio ha habido que habilitar un aula escolar para tales menesteres. En Caminomorisco pasan consulta en el propio domicilio. Carecen de casa-médico y de consultorio.

Quedan fuera del servicio sanitario Riomalo de Abajo y Arrolobos, que están anexionados, por cercanía, a Ladrillar.

El veterinario, comparado con Pinofranqueado, acude diariamente al Ayuntamiento de Caminomorisco, donde despacha con quienes acuden a reclamar sus servicios.

En cuanto a la enseñanza, tiene Caminomorisco un grupo de ocho unidades escolares, suficientes para la población escolar de la localidad y de las alquerías, desde donde llegan los alumnos en transporte escolar.

En Arrolobos existe y funciona una escuela unitaria que atiende a los escolares de la alquería. Riomalo de

Abajo sólo cuenta con tres niños en edad escolar y han sido internados en una guardería de Caminomorisco y en otra de Nuñomoral.

Veinticinco niños de edad preescolar, de Caminomorisco y sus alquerías, no pueden asistir a la escuela porque no funciona aún, pese a estar construida.

Cuenta Caminomorisco con una Escuela-Hogar en la que están internados 125 niños del pueblo, que sus padres trabajan en el campo y otros puntos de la provincia.

Y de los pequeños a los mayores. Los jubilados, los jubilados, los de la tercera edad, no disponen de un Club del Pensionista. Para distraerse hacen reuniones en la calle, al sol en invierno y a la sombra en verano. Matan el tiempo jugando a las cartas o contándose mutuamente sus «batallitas».

La juventud siente y se resiente de la falta de campos de deportes. Por ejemplo, el equipo de fútbol juega en una pequeña explanada natural. Y aunque el alcalde asegura que pronto habrá instalaciones, los jóvenes no lo ven claro.

Sin embargo, cuentan en esta localidad con una hermosa piscina natural y otra artificial que está a punto de terminarse.

La juventud también reclama un Centro Social con biblioteca.

LAS ACEITUNAS Y LOS CERDOS

Destaca en el aspecto industrial la Cooperativa de aderezo de aceitunas y varias cooperativas dedicadas al cebo del cerdo.

Para mantener el ritmo de cebado de estos últimos se cuenta con un total de 1.000 cabezas reproductoras, lo que les confiere una capacidad de cebado de 6.000 cabezas en diferentes partidas. Algo falla, sin

embargo. La organización, según algunos cooperativistas, no es perfecta y, por tanto, el rendimiento no alcanza las metas propuestas. Para algunos, como Juan Jiménez, el problema está en que todos quieren disponer y falta una mano rígida que lleve las riendas.

UNA RIQUEZA EN EL AIRE

Para los morisqueños, según el alcalde de Caminomorisco, el futuro se presenta halagüeño. Tienen puestas las esperanzas en los pinares, en tantos miles de pinos que fueron sembrados hace cuarenta años y que ahora empiezan a dar fruto.

Cuando se inicien de manera continuada las cortas y se generalice la extracción de resinas, habrá trabajo para todos los del término e incluso para obreros que lleguen de fuera.

Esas son las previsiones. Amargados por la preocupación, porque a veces los pinos arden —¿quién los quema?— y la riqueza futura se hace cenizas.

Esperanza que se esfuma, con continua frecuencia, en tierra de muchos pinares, pero sin industrias transformadoras de los productos que generalicen puestos permanentes de trabajo. Por el fuego y las carencias, Caminomorisco tiene en sus pinos una riqueza en el aire.

EMILIO JARAIZ

Divulgue
ALCANTARA



La provincia de Cáceres, aquí donde la ve quien la anda, la rueda, la vuela o la sobrevuela —ministros incluidos—, no es moco de pavo. Ni de pavo ni de nada. No son moco de pavo sus casi veinte mil kilómetros cuadrados (19.945), tanta tierra en país, España, cuya extensión total apenas sobrepasa los quinientos mil (504.750).

Cáceres, segunda provincia española por sus dimensiones (la primera es Badajoz, con mil setecientos kilómetros cuadrados más), ocupa casi el cuatro por ciento (el 3,95) del territorio nacional.

No es moco de pavo, pues, provincia como la de Cáceres, que gana en dimensiones a Kuwait y a Puerto Rico, a Jamaica y a Gambia, a Las Bahamas... y a un gran número de naciones más; que es casi tan grande como El Salvador, Israel, Qatar o la Somalia Francesa; que llenaría las dos terceras partes de Holanda o de Albania o la mitad de Suiza o de Dinamarca...

Ancha provincia de Cáceres. Ancha y larga. Entre su extremo más meridional y su punta más septentrional, hay como 226,25 kilómetros; de poniente a levante, 162,50. Eso, en línea recta, naturalmente; línea recta que es la distancia más corta entre dos puntos.

En las líneas nada rectas de las vías de comunicación, escasas, más bien malas y un tanto embrolladas en la provincia de Cáceres, entre Ladrillar, el pueblo más al norte de la provincia, y Madrigalejo, el de más al sur, o entre Cedillo y Villar del Pedroso, al occidente aquél y éste al oriente, vaya usted a averiguar los kilómetros de carreteras que hay que rodar, las curvas que sortear, el polvo que tragar y los baches en los que brincar.

Cáceres, 19.945 kilómetros cuadrados. Se dicen pronto. Pero hay que pararse a pensar, por ejemplo,

en que son tantos como los que juntan las provincias de Granada y Cádiz; más de los que suman las de Huelva y Málaga o Málaga y Sevilla; tanto como las

